



SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

CINE 



**El joven Karl Marx**

2017, Francia  
 Dirección: Raoul Peck  
 Guión: Pascal Bonitzer, Pierre Hodgson y Raoul Peck  
 Intérpretes: August Dile (Karl Marx), Stefan Konarske (Friedrich Engels), Vicky Krieps (Jenny von Westphalen-Marx), Olivier Gourmet (Pierre-Joseph Proudhon), Hannah Steele (Mary Burns), Alexander Scheer (Wilhelm Weitling), Hans-Uwe Bauer (Arnold Ruge), Michael Brandner (Joseph Moll) e Ivan Franek (Mijail Bakunin)  
 Fotografía: Kolja Brandt  
 Montaje: Frédérique Broos  
 Música: Aleksey Aygi

Película biográfica que nos sitúa en la época en que un joven Karl Marx (desaliñado periodista exiliado en París a causa de sus incendiarios escritos en Alemania) conoce al joven burgués Friedrich Engels (concienciado con los trabajadores y trabajadoras de la fábrica de su padre y que está empezando a escribir sobre la situación obrera británica), entablando una amistad basada en la preocupación y análisis de los horrores del recién surgido capitalismo industrial, una amistad que, picoteando y enfrentándose a las corrientes sociales de su tiempo, irá formalizando el surgimiento del comunismo como movimiento político. Escrupulosamente fiel al registro biográfico, la película abarca hasta el momento en que Engels asegura su acceso a la riqueza familiar, reflejando cómo hasta entonces Marx vive en una bohémica pobreza con su esposa Jenny e hija, luchando contra caseros, editores, recaudadores y policía. Especialmente interesantes son sus relaciones con los personajes históricos con quienes coexistieron, como el anarquista Proudhon (con su círculo de seguidores y amigos, donde brevemente vemos a Bakunin y el pintor Gustav Courbet) con quien establece una educada fricción desde el inicio, y del que escuchará algunas certeras críticas a su pensamiento y despótica relación con el resto de compañeros y compañeras de lucha.

EJE VIOLETA CULTURAL

**La lactancia materna Política e identidad**

Beatriz Gimeno  
 Ediciones Cátedra - PUV, Colección Feminismos. Madrid 2018  
 328 págs. Rústica 21x13,5 cm  
 ISBN 9788437638393



La lactancia materna no es una cuestión exclusivamente biológica, sino que es también una práctica política. En este trabajo se pone de manifiesto la presión que el sistema patriarcal ha ejercido casi siempre sobre las madres para que den de mamar y la resistencia frente a esta obligatoriedad. Desde la segunda mitad del siglo XX la práctica de la lactancia se hace más complicada y se sitúa en el centro tanto de las políticas neoliberales que buscan acabar con los servicios públicos como de un sector del feminismo que busca resignificarla positivamente. Coincidiendo con esto, la lactancia se convierte también en el centro de una nueva identidad femenina confrontada con la posición de otras madres que no desean dar de mamar. El ecologismo, los intereses de las multinacionales, el neoliberalismo, el feminismo, la religión, la ética, el racismo y las clases sociales son cuestiones que inciden en la lactancia materna construyendo una práctica personal y política muy compleja.

CUADERNO DE BITÁCORA

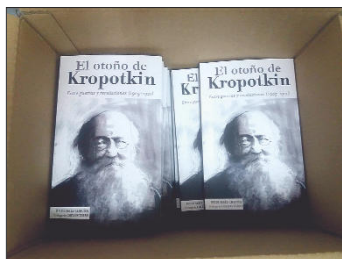
**Anarquismo en imágenes**

Curiosa iniciativa que cumple de forma estricta su título: recoge imágenes sobre el anarquismo, su historia, los y las anarquistas y todo lo relacionado con el movimiento libertario en el mundo. Agrupando las imágenes por fechas y de forma alfabética, funciona como una gran base de datos, donde encontrar personas, lugares, historias... que pueden ser de gran utilidad. <https://anarquismo.jimdo.com/>



LIBROS

**El otoño de Kropotkin Entre guerras y revoluciones (1905-1921)**



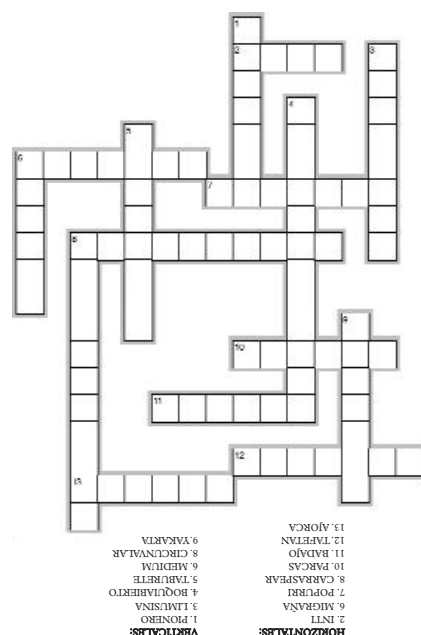
Autor: Jordi Maiz  
 Prólogo de Carlos Taibo  
 Introducción de Frank Mintz  
 Madrid: LaMalatesta, 2018  
 ISBN: 9788494785610

El presente texto analiza la vida y la obra de Piotr Kropotkin en sus años finales. "El gran hijo de Rusia", tal y como lo calificó Emma Goldman, tuvo una presencia fundamental en el desarrollo del pensamiento anarquista tanto en Rusia como en otros lugares. Su imponente obra no se libró de las controvertidas posturas y análisis que el viejo anarquista realizó sobre la Primera Guerra Mundial o sobre las revoluciones rusas. *El otoño de Kropotkin* nos acerca a momentos finales de su vida en los que reflexiona sobre el papel del anarquismo en la Revolución Rusa y a esa época tan emocionante como vertiginosa. Una oportunidad de visualizar los círculos libertarios del exilio ruso y la evolución del ideario del anarquista desde 1905 hasta su muerte en 1921 en la localidad de Dmitrov.

**Jóvenes y menores en la diana Embrutecimiento social y televisión**

Jesús Arteaga Simón  
 ISBN: 978-84-948479-0-5  
 Editorial: Zambra-Baladre-ZAU  
 48 págs.  
 150x210 cm  
 Fecha edición: 01/04/2018

ÍNDICE:  
 -Entre la información y la deformación... el espectáculo  
 -No hay edad para la maldad  
 -Juventud ¿divino tesoro?  
 -La TV, embrutece... que algo queda  
 -La maldición de señor Severo  
 -Tu cara me suena  
 -Consejos traigo para los vendedores de miedo



**HORIZONTALES**

2. Dios del Sol entre los antiguos incas
6. Jaqueca
7. Composición musical formada de fragmentos o temas de obras diversas
8. Emitir una tosecilla repetidas veces a fin de aclarar la garganta
10. En la mitología romana, son tres hermanas hilanderas que personifican el nacimiento, la vida y la muerte
11. Pieza metálica, generalmente en forma de pera, que pende en el interior de las campanas
12. Tela delgada de seda, muy tupida
13. Argolla de oro, plata u otro metal, usada para adornar las muñecas, brazos o tobillos

**VERTICALES**

1. Persona que inicia la exploración de nuevas tierras
3. Automóvil lujoso de gran tamaño
4. Embobado o pasmado mirando algo
5. Asiento sin brazos ni respaldo, para una persona
6. Persona que supuestamente puede ponerse en comunicación con el espíritu de un muerto.
8. Cercar, ceñir o rodear una ciudad, una fortaleza, etc.
9. Capital de Indonesia

## SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

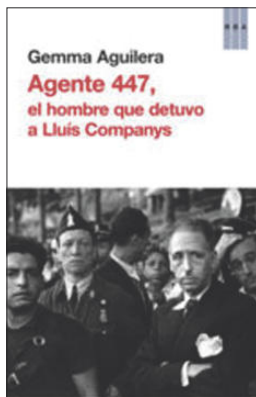
## Pedro Urraca Rendueles, un policía al servicio de la dictadura franquista y del régimen del 78

Ante tanta polémica estéril y oportunista quiero aportar, para finalizar si es posible, con ella, mi granito de arena. A mí, más que sacar al Cerrillita (como le llamaban sus compañeros de la academia militar) o a Paquita (como le insultaba con frecuencia su padre), por otra parte, una tarea urgente y necesaria, me gustaría que sacaran a tanto fascista de la administración pública. La verdad es que no tuvieron que hacer grandes prodigios para seguir parasitando en la misma en la pseudodemocracia que continuó a la dictadura de Paco Medallas. El franquismo lampedusiano se reciclaba y... se eternizaba. Algunos incluso, para darse una pátina de demócratas, se afiliaron al PCE. De esta manera se podía entrar en algún departamento universitario. Los

escrúpulos nunca han sido un gran problema para tan ilustres españoles. Estos hijosdalgo nos dan lecciones diarias y, para más inri, nos señalan que les debemos estar eternamente agradecidos por haber hecho de este país el prodigio democrático que es. Qué caraduras.

Creo que mis hijos han tenido más maestros y profesores franquistas que yo mismo, y eso que nací en los remotos 60. Y qué decir del ejército (manifiestos recientes aparte), la judicatura, la policía del régimen, la universidad, y un sinfín de etcéteras, que tantas alegrías diarias nos dan.

Todo esto viene a cuento de la reciente lectura del libro de Loreto Urraca Luque titulado *Entre hienas*. Debe ser fruto del marketing editorial pero yo no he visto en el mismo ajuste de cuentas al-



guno con Pedro Urraca Rendueles, su abuelo. Este individuo, el famoso agente 447, fue, sobre todo, perseguidor de anarquistas,

republicanos, socialistas, comunistas y todo tipo de rojos en la Francia de Vichy. En la "Democracia", siguió trabajando para las nuevas/viejas autoridades. En ese momento acechaba a etarras. Como dice Gemma Aguilera en el magnífico libro que publicó sobre el personaje (*Agente 447, el hombre que detuvo a Lluís Companys*): fue "un producto perfecto de la dictadura franquista que la democracia asimiló e incorporó sin el menor escrúpulo hasta el año 1982" (pág.182).

La obra de su nieta, en contrapartida, es tan ligerita que, francamente, no dice nada. No aporta nada. Se nos indica que este tipo, miembro de la Gestapo en su día (agente E-8001, alias Unamuno), formó también parte de la red Gladio desde 1946. ¿En qué parte del libro se habla de ello?

Respeto profundamente y aplaudo las veleidades literarias de doña Loreto Urraca pero, francamente, su libro no es en absoluto un texto combativo y, menos aún, comprometido con las víctimas de la Dictadura del Generalísimo Franco, especialmente con los exiliados. Quizá hubiera sido mejor haber tomado nota de esas memorias que quiso dictarle su abuelo, ese oscuro policía condenado a muerte en rebeldía en 1948 en la Francia del general de Gaulle.

Como he hecho hasta ahora, quiero recomendar la lectura del libro de Gemma Aguilera, pues, francamente, el recién publicado por su nieta no aporta nada nuevo al primero.

Agustín Carreras Zalama

# GREGARIO OKUPA & PREKARIO 2

**Presentación:**  
MADRID, viernes,  
5 DE OCTUBRE A LAS  
19:00 HORAS EN LA  
LIBRERÍA  
**TRAFICANTES DE SUEÑOS**  
CALLE DEL DUQUE DE ALBA, 13 METRO: TIRSO DE MOLINA

**Preestreno:**  
CORNELLÀ (BARCELONA)  
SÁBADO 29 DE SEPTIEMBRE  
A LAS 18.30 HORAS EN EL LOCAL  
DE LA FEDERACIÓN COMARCAL  
DE CGT DEL BAIX LLOBREGAT  
CTRA D'ESPLUGUES 46 METRO CORNELLÀ CENTRE (L5)

ENTREVISTA A JESÚS ARTEAGA, EL JIPPY, SOBRE SU ÚLTIMO LIBRO

## “Debemos reflexionar sobre el papel de la TV en la consolidación del sistema capitalista y sobre todo en su vertiente ideológica”

Entrevistamos a Jesús Arteaga, multiactivista social (Asamblea de Paradas y Precarias de CGT Valencia, Proyecto AU, la Iniciativa Amnistía Social...), además de músico (Skaparapid) y escritor, sobre su libro *Jóvenes y menores en la diana: embrutecimiento social y televisión, reflexiones para sacudirse la influencia televisiva*.

¿De dónde surge la necesidad de escribir *Jóvenes y menores en la diana*?

Surge de la indignación y la impotencia por una parte, y por otra, de la necesidad de combatir los efectos frustrantes de ambas. Me explico, la mayoría de las televisiones, en sus “informativos” y programas de “entretenimiento”, en sus “programas estrella” se están enseñando con varios casos donde la juventud es el centro de su atención; una banda de “menores” aterrorizaba los barrios de Bilbao, unos alumnos de un colegio acosaban y agredían a una chica, los botellones, las peleas de hinchas futboleros violentos, jóvenes de centros de menores obligadas a prostituirse, niños que se cuelean en los camiones para pasar la frontera.

Todo esto son recursos constantes de las grandes cadenas sobre los que verter una imagen delirante y denigrante de personas jóvenes que no encajan.

Pero lo que me provocó ponerme a escribir fue el caso de Diana Quer, en concreto el momento en el que se encontró su cuerpo. La utilización mediática del ministro Zoilo apuntándose, de manera vergonzosa, un tanto para salvar la imagen de su ineficacia y del hecho de que el asesino fuera un confidente de la Guardia Civil. Si no hubiera sido por la actitud valiente de una joven que se resistió al asesino y de dos jóvenes que acudieron en su ayuda, estoy casi seguro que no lo habrían descubierto nunca. Pero luego pasó lo del niño Gabriel en Almería y la manipulación y falta de sensibilidad de los grandes canales de TV se volvió a exhibir sin ningún rubor.

En todos estos casos los comportamientos de los medios, sus consejos de redacción y su ejército de reporteros sin vergüenza y periodistas estridentes, demostraron su falta de ética y escrúpulos, alertaron el espectáculo y colaboraron en la creación de estados de ánimo social favorables al castigo por venganza y a la cadena perpetua.

Pero lo de Diana Quer fue determinante para escribir mis reflexiones sobre estos temas. Me trasladaba sin poder evitarlo al caso de las niñas de Alcázar y al dolor que supuso para la gente de nuestra tierra.

Tu libro presenta un formato nada convencional, mezclas tus textos con textos de otros autores y autores, e incluso intercalas letras de canciones cada cierto número de



páginas ¿Cuál es el objetivo de esto?

En realidad pretendo dejar constancia de que no descubro nada, que prácticamente se ha dicho casi todo sobre la televisión. Recorro a párrafos cortos de Lolo Rico, Noam Chomsky, Pasolini, Malcom X, o de grupos libertarios que trabajan en educación alternativa, para dejar constancia que se lleva mucho tiempo señalando el papel de la TV en la consolidación del sistema capitalista y sobre todo en su vertiente ideológica, de contaminación o enajenación de las conciencias y de los comportamientos sociales. También recojo letras de canciones de grupos que me gustan y con los que comparto muchas cosas. Son textos que podría haber escrito y cantado yo mismo. En la relación música/poesía me gusta leer una canción como si no tuviera música o una poesía con todo su ritmo. Son letras de Ángel Parra, Skaparapid, Maniática, La Raíz o Aspencat, grupos de distintas generaciones y estilos poniendo a los medios de comunicación y en particular a la TV en su sitio.

En el libro denuncias tanto el uso de la caja tonta para alienar a la pobla-

ción joven, como el enfoque obsceno que adoptan las noticias sobre jóvenes por parte de los medios, ¿son dos caras del mismo fenómeno o no hay relación entre un asunto y el otro?

Son dos caras complementarias, y no son las únicas. Hay una función doctrinaria y una función intoxicadora. Esos dos aspectos son potenciados por la confluencia de intereses de las empresas que controlan las grandes cadenas de TV. O sea, que al interés económico puro y duro del negocio de la información (beneficio por encima de todo) se añaden el de la manipulación de la realidad y la fabricación de estados de opinión o establecer roles de comportamiento que garanticen la continuidad del modelo ideológico dominante (machismos, individualismo, competición, violencia, etc.). La gente joven es un filón a explotar en ese sentido, a través del consumo de valores estupidizantes, además del interés crematístico. La moda, el amor romántico-tóxico, la pasividad o la superficialidad, la posesión, están al orden del día en las programaciones. En las supuestas informaciones sobre jóvenes, siempre se destacan o sus carencias o excesos,

muy pocas veces sus aportaciones positivas o virtudes... que digo yo que alguna tienen, ¿no?

¿Cómo crees que podemos vacunarnos contra esta transmisión de valores e ideología que, personas jóvenes y adultas, absorbemos de forma inconsciente desde la televisión?

Los contenidos de la TV, tal y como funcionan hoy y estando en manos de quienes está, van en la dirección contraria de posibilitar conciencias librepensadoras. Y si, es necesario encontrar antidotos para contrarrestar su influencia, si no a nivel social, podemos partir de nosotras, de nuestro entorno más cercano.

La desconfianza, ante el pregón diario sobre lo que pasa a nuestro alrededor más cercano pero también a nivel global.

Mostrar escepticismo y dudar de

**Es muy importante buscar o tener nuestros propios canales de información, tanto para recibir información como para emitirla**

la veracidad de lo que nos cuentan es necesario para no creer ni tragarse eso de “si lo dice la TV es verdad”. Tener en cuenta que en última instancia somos nosotras y nosotros quienes decidimos qué tragamos o qué no.

Me parece que vivir dentro de un sistema no tiene por qué crearte adicción al mismo. Es muy importante buscar o tener nuestros propios canales de información, tanto para recibir información como para emitirla. Eso supone romper el papel de objeto pasivo para pasar al de sujeto activo en esto de la comunicación.

Por lo tanto, debemos esforzarnos en crear dentro de nuestras cabezas esas desafecciones con el modelo televisivo, incluso aunque seamos consumidoras del producto. Es muy importante nutrirnos de medios sin la posible deformación de intermediarios en esto de la comunicación y la información, buscar que sean libres de la injerencia del negocio en esto del ocio y el entretenimiento. Es decir; que la publicidad sea secundaria y no el objetivo principal de un medio. Y por último, también está no verla y no contar con su presencia en nuestras vidas. Pero

eso... ya que cada cual decida.

¿Puedes concebir una televisión no alienante? ¿Crees que sería posible darle un uso distinto al de control social a la televisión?

En estos momentos es muy difícil desbancar o deshacer la influencia de las grandes cadenas de TV generalistas, tanto privadas como públicas, pero no es imposible. Con la implantación de internet y la evolución de las redes sociales es más fácil extender la información y ofrecer visiones distintas sobre lo que sucede en el mundo. Cada vez más hay experimentos al margen de la comercialidad, proyectos modestos o locales que están sirviendo para hacer un recorrido distinto en cuanto a contenidos y prioridades, que se autogestionan y autoorganizan con recursos limitados pero efectivos.

Aunque es difícil deshacerse y superar el papel alienante de la imagen, se puede estimular conciencias críticas y disconformes si se saca todo el potencial que tiene el invento de la TV. La función educadora está más que demostrada, otra cosa es en que se nos está educando en la sumisión, el aborregamiento, el miedo y la impotencia, y no en la creatividad, la sensibilidad personal o colectiva y el libre pensamiento. Como con la prensa, los libros, la radio, la música o el cine, no podemos dejar un invento con el potencial de la TV en manos de las élites privilegiadas, tan poderosas como insensibles.

Crear esos nuevos medios y espacios es cosa que tenemos que afrontar sin miedos ni complejos. Otra cosa es que la TV en estos momentos forma parte de las tecnologías duras, o sea, a las que tenemos poco acceso o ninguno y menos aún podemos controlarlas. Pero sí se puede invertir el sentido y el uso de esas tecnologías en favor de las pequeñas realidades colectivas, de la difusión directa de nuestras experiencias de lucha y creación. Como ya dije, la autogestión de nuestros propios medios es el terreno donde se libra la batalla por la libertad de expresión e información.

Y en eso, entre otras cosas, las personas jóvenes vienen arreando con decisión y eso no lo van a reconocer ni por casualidad las empresas que pretenden el monopolio de la desinformación.

J. M. Oterino